

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRICIÓN

MADRILEÑA: Edición de la mañana. 5 Pta. Msc.
MADRILEÑA: Edición de la tarde. 5 Pta. Trimestre
EXTRANJERO. 12 Pta.
ULTRAMAR. 12 Pta.

PRECIO DE LA VENTA

S/so Marco. 10 centimos. S/so Mayo. 10 centimos. S/so Junio. 10 centimos.

Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

AÑO LVI.—NÚM. 17.302

AGUAS DE COSLADA

ANALIZADAS POR EL SABIO DOCTOR CAJAL

PURGANTE DE PRIMER ORDEN

Antibióticas.—Antihelmáticas.—Anticlorofluorosas.—Depurativas y antisifilíticas.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

QUESTIÓN FRANCOALEMANA

PELIGROS PASADOS Y FUTUROS

Las graves diferencias surgidas entre Alemania y Francia, que llegaron á su momento agudo en los últimos tiempos de Delcassé y que comenzaron á declinar en cuanto el famoso ministro salió del Gabinete Rouvier, estaban ahí en un período de relativa calma, pero muy lejos todavía de borrarla completamente.

Como todo asunto en que la diplomacia ejerce papel principalísimo, el conflicto franco-alemán ha estallado y crecido obscuramente. De la poderosa corriente establecida entre las Cancillerías de ambos países, sólo han llegado al gran público algunas vibraciones, insinuantes, sin embargo, para desazonarle y hacerle presagiar posibles tempestades; pero hasta ahora no se ha empezado á ver claro; hasta muy recientemente, acaso el mismo Gobierno francés no haya comprendido bien el pavosor peligro á que rápidamente arrastraba la política torpe y ciega de su ministro de Negocios Extranjeros.

Todos los cálculos, todos los planes de campaña han girado sobre esta afirmación enteramente errónea:

«Alemania quiere multiplicar su influencia en Marruecos; Alemania tiene propósitos en este punto bastante bien disfrazados para que no pueda el más sagaz desentrañarlos.» Y tras esta suposición falsa, se han formulado mil preguntas y se han aventurado miles de sospechas.

Y sin embargo, Alemania no ha soñado en esta ocasión con peligrosas expansiones, ni se ha inspirado en rivalidades coloniales.

La cuestión de Marruecos ha sido para él sencillamente un pretexto; una ocasión que sus políticos han sabido aprovechar con oportunidad maravillosa.

La frase de Bismarck: «No vale Marruecos los huesos de un granadero pomerano», sigue siendo ley para el Gobierno de Berlín, y esto se verá si llega la ocasión de discutir el asunto en la Conferencia internacional propuesta, o en otra forma, sea la que quiera.

No harán los alemanes hincapié en conseguir grandes ventajas en el Imperio africano; no habrá por esto entre ellos y las naciones interesadas disputas, ni siquiera discrepancias.

Un plan político era otro y van derechos á lograrlo; el origen del conflicto ha sido, por parte de ellos, una cuestión de dignidad nacional, y á resolverse favorablemente para su patria se encaminan.

Francia, por la política de M. Delcassé, unió su porvenir al de Inglaterra, empleando á modo de anillo nupcial el asunto de Marruecos, y pasando por encima del enojo recuerdo de Fashoda, que tan odiosos lo hizo en tiempos á sus vecinos de Ultramar. Inglaterra, que durante el conflicto de Fashoda, cuando se veía en el angustioso peligro de un choque con Francia, prodigó á Alemania sus sonrisas más amables y su afección más ardiente, viendo luego, ya desvanecido el pánico de Fashoda, que las nubes se aproximaban rápidas por otra parte, por la de su comercio, cada día más combatido por el comercio germánico, cambio de rumbo, correspondió cariñosamente al abrazo francés, y firmó la *inteligencia cordial*: desear á Alemania, brusco fin de un coqueteo que había sido llevado á los límites en el amor empieza.

Sintió Alemania el bofetón y comprendió la amenaza que entrañaba el nuevo giro de la política, siempre egoísta, de Inglaterra. Vió acercarse la probabilidad, muy acusada, de una guerra temible y de fatales resultados para ella. Y entonces fué cuando nació en su mente la habilísima idea, que bajo la apariencia de un enorme disparate, de una inconcebible contradicción, oculta un alto sentido político y un díchoso acierto.

Oigamos esa idea de labios del profesor Schiemann, personaje que acompañó al Kaiser en su reciente viaje á Marruecos:

«Se ha cometido una equivocación—dice el amigo del Emperador—admitiendo que una guerra angloalemana no presentaría peligro más que para Alemania. Esta última Potencia no podría hacer esa guerra al fin, y al cabo debería á Francia—sin en la Francia misma. Sobre esto no hay dos opiniones entre nosotros.»

Y la *Gaceta Popular de Colonia*, después de piosas las palabras del profesor Schiemann, dice esto, que es algo más que un rayo de luz:

«He ahí por qué el Príncipe de Bislitz no permitió, al producirse la diferencia inmarcable entre Berlín, de un lado, y París y Londres del otro, que Francia se escapase de la combinación. Era necesario que sirviera de razón para impedir las demás del Foreign Office.»

Tal es la táctica sagacísima con que Alemania respondió á M. Delcassé, cuando éste, alegado por el apoyo de Inglaterra y la alianza de Rusia, empezo á manifestar desconfianza en su hostilidad al Gabinete de Berlín. Esta actitud, siempre peligrosa, llegó a ser verdaderamente temible en cuanto los continuados fracasos de las armas rusas hicieron ver á Francia que no debía fundar grandes esperanzas en su primera victoria.

Bisca, no obstante, se obstinaba en asistir a Alemania. Esta, soberbia en el asimiento, preparaba ya sus ejércitos. Sin la dimisión del ministro francés, la guerra habría sobrevenido legítima e inevitablemente.

Pasado este peligro agudo, queda otro, como decíamos al principio. Alemania no puede detenerse á mitad de camino. Limpiarse á distribuir de la paz, sería poco para quien sabía que subsistían las causas que una vez estuvieron á punto de turbarla. Alemania quería que esas causas desaparecieran, estrechando su amistad con Francia (este es el plan declarado y ostensible), y separando á Francia de Inglaterra (este es el plan oculto pero firme y decidido).

«Qué sucederá? Por ahora nos limitaremos a traducir unas cuantas frases de un periódico tan serio y bien informado en cuestiones internacionales como *L'Echo de Paris*, que dice:

«Se quiere llevar á Francia á un cambio radical de política exterior; obligarla á romper las aliancias, los acuerdos que tiene con los aliados, hacerla aceptar definitivamente la neutralidad de Francfort, sin compensación alguna de representar un papel en el mundo; se quiere que firmemos nuestras capitulaciones; se busca guerra á nadie; pero se conserva su independencia.»

DE CORUÑA

Llegada de *La Navarra*.

CORUÑA 24. Esta madrugada ha fondeado en nuestro puerto el vapor correo francés *La Navarre*, por cuya suerte se tenía temor, pues salió ayer de Santander y ha tardado en llegar más tiempo del reglamentario. Se temía además que sufriese durante la travesía algún percance grave, porque hay una marea densísima. Su aparición en el puerto ha calmado la ansiedad producida, que se alojan en los principales hoteles, próximos á la Ópera.

Mañana sale para Cuba, llevando de aquí numerosos pasajes.

La huelga de carpinteros.

Nueve días han fracasado las negociaciones entabladas para resolver la huelga de carpinteros, que ya dura seis meses.

Tanto los huelguistas como los patrones mantienen su actitud de intransigencia en la cuestión de la jornada de ocho horas.

Muchos huelguistas abandonan la población, prefiriendo ir en busca de trabajo á otra parte antes que transigir.

Dimitión.

Hoy ha dimitido el alcalde de la Coruña, D. Francisco Marín.

Se indica para sustituirle al caracterizado concejal demócrata D. Narciso Correal.

Los paisanos de un ministro.

La colonia astorgana de la Coruña, que es numerosísima, ha enviado un telegrama de adhesión al nuevo ministro de la Gobernación, Sr. García Prieto, que es natural de Astorga.

Un crimen.

En Corcubión se ha cometido un horroso crimen.

Los hermanos José y Manuel Domínguez secuestrados por la espesa del primer apalo, hasta darle muerte, á D. Vicente Sendón Caamaño, en venganza por la desviación de las aguas de un prado, de que le consideraban culpable. Luego trataron de arrastrar el cadáver para arrojarlo al mar, pero intervinieron un niño, hijo del muerto, y no se atrevieron á hacerlo en su presencia. Le maltrataron y huyeron.

Al ser detenidos han confesado su delito.

D. ANDRÉS MELLADO

Intento, al dar la noticia del nombramiento del Sr. Mellado, no añadimos por cuenta propia ningún comentario. El nuevo ministro de Instrucción pública fué durante varios años director de La Correspondencia de España, y, como era posible omitir este recuerdo, para nosotros extraordinario, temímos que se creyera la felicitación al amigo que dirigió y inspiró en este período para apoyar á M. Rouvier y estimar que era de suerte singularmente reforzado si las potencias extranjeras venían de ellos una Francia compacta, tranquila y confiada.

Cuando estos cultivos son colocados lejos de la influencia del radium, en caldo esterilizado, continúan creciendo: lo cual prueba que la influencia del radium no es más que inicial.

Mister Burke llama á este nuevo ser el radiotelegrama.

El descubrimiento ha producido una emoción indescriptible en los centros científicos de Inglaterra.

La mayoría de la Prensa nacionalista se abstiene de toda intemperancia.

Los periódicos racionalistas se abstienen de mezclar la política interior al examinar el actual conflicto, considerando que el país está unido para apoyar á M. Rouvier y esperar los acontecimientos y una circunstancia favorable para que el público recobre su sangre fría.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Así, Alemania, no solo busca arreglar con Francia el asunto de Marruecos, sino un arreglo general en los asuntos de las colonias, siendo necesarios muchos preliminares antes de abordar las verdaderas soluciones.

Nosotros somos buenos testigos del desinterés del Sr. Mellado, no añadimos por cuenta propia ningún comentario. El nuevo ministro de Instrucción pública fué durante varios años director de La Correspondencia de España, y, como era posible omitir este recuerdo, para nosotros extraordinario, temímos que se creyera la felicitación al amigo que dirigió y inspiró en este período para apoyar á M. Rouvier y estimar que era de suerte singularmente reforzado si las potencias extranjeras venían de ellos una Francia compacta, tranquila y confiada.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en el punto donde ha de operar una gran irritación, necesitando aplicar calmantes.

Los que miran con sangre fría el asunto y examinan repositadamente el fondo y forma del conflicto, estiman que necesitase proceder como cuando el cirujano al ir á verifican una operación observa que hay en

menos, siendo por esto de desear que se reservaran a un estrechísimo círculo de personas destinadas a especializarse en las Letras y Bellas Artes y en la Filosofía.

La verdadera escuela media del porvenir terminó mi ilustre interlocutor—creo que es la escuela profesional sobre el tipo parafeccionado de las escuelas especiales; es decir, una organización sabia de escuelas profesionales, en las que la teoría y la práctica hallen más fuentes fijadas, y que apoyen sobre una reducida base de cultura, derivada de una escuela común.

La especialización, que es necesidad y secreto a la vez en nuestros tiempos, aprueba de ha de pararse a las puertas de la escuela, que debería ser su instrumento más potente.

El problema dominante hoy en Italia y España en particular y comenzando ya a resolverse en las demás partes del mundo, es el disputa de la producción.

Cada pueblo debe producir siempre más, debe intensificar y extender sus energías naturales y artificiales para multiplicar y mejorar su propia riqueza.

Mas la escuela párroco todavía desconoce todo esto, y pierde un tiempo preciosísimo dividiendo las energías de la juventud estudiando de la meta que las nuevas condiciones del actual progreso le señalan.

El mismo problema moriría de la escuela está relacionado con este antagonismo, y solo, podríamos solucionar favorablemente cuando son nuevas ordenaciones la utilidad del examen esté compensada por la utilidad de la enseñanza y por la fructuosa de un trabajo propio.

Pero aún somos demasiado latinos y bizantinos para darnos prisa... mientras los otros pueblos, especialmente Alemania y América, nos enseñan la potencia intelectual y material que sale de la escuela cuando ésta funciona al compás de la vida real.

Le Montre.

SUECIA Y NORUEGA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

París 24. Un telegrama de Copenhague, con referencia a otro recibido directamente de Estocolmo, declara que a consecuencia del general descontento que han producido el discurso del Rey Oscar y la proposición del Gobierno, se creó seguro que el Monarca sueco abdicaría la Corona en favor de su hijo Gustavo Adolfo, e inmediatamente el Ministerio presentará en pleno la dimisión.

En el caso en que efectivamente el Príncipe heredero de Suecia saliera ahora el Trono, se tiene por indudable que adoptaría, con relación a Noruega, una actitud de gran energía.

GRAN MUNDO

Los duques de Híjar y su hijo el conde de Palma del Rio han salido para Zarzurá, de donde se trasladaron a Biarriz a fines de la próxima semana.

Los marqueses de Arguelles saldrán para sus posesiones de Asturias a fines de este mes.

La señora de Belstegui saldrá hoy para el extranjero.

Ha regresado de Biarriz el marqués de Vélez de Ebro.

Ayer, a las tres de la tarde, se ha verificado en la iglesia del Sagrado Corazón, de la calle de Claudio Coello, el entierro de la India y florista María José Palavicino y Lara con su Sr. Pueblo Moreno. Distinguible concurrencia asistió al acto.

Los recién casados han salido para Lisboa y Chile.

Les deseamos eterna luna de miel.

May brillante estuvo ayer la reunión en el Tiro de Pichón, en que se dispuso el premio que ha traido de Londres S. M. el Rey.

La duquesa de Nobeja y la marquesa de Aguilar pasaron el verano en San Sebastián.

Real Automóvil Club de España.

Reina gran animación entre los socios de este Club, con motivo de la excursión en automóvil a Toledo, que tendrá lugar el día 27 del corriente.

Los excursionistas no tienen que ocuparse sobre detalles del almuerzo, estando previsto todo por la Comisión Ejecutiva, compuesta por los señores conde de Penalver, presidente; marqués de Santa Cruz, vicepresidente; marqués de Casa Jusú, secretario; conde del Monjío, duque de Moctezuma, Sanford, conde del Valle y marqués de Valdezas.

Su Majestad el Rey y S. A. la Infanta doña Eulalia, con su hijo el Infante, han manifestado su propósito de asistir a la excursión.

Concurrirán los coches de los socios: duque de Santo Mauro, presidente del Real Automóvil Club de España; duque de Alba, Luis (D. Carlos), conde de Heredia Spinola, conde del Monjío, duque de Arévalo del Rey, duque de Sotomayor, Sanford, duque de Moctezuma, duque de Medinaceli, Carlo D. Pedro, marqués de Santo Domingo,

Además los alanceadores o rejoneadores que no eran nobles tenían, como premio a su trabajo la venta de la res por ellos misma, y como no era raro que algún caballo fuere víctima de la ferocidad del corneteo, siempre habían indemnizaciones por tal concepto.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 maravedís, que multiplicados a los dos días de carnaval.

Si aprovecharon ó no tales disposiciones

no he podido averiguarlo, yor más que me inciso a creer que nadie haría caso de semejante prohibición que tan blandamente castigaba el abuso que trataba de corregir.

Convivieron todos los autores de los siglos XVI y XVII en que la corrida de toros de San Juan consistía un diverso a la villa, pues comenzaban los consejeros y ministros por cobrar 50 escudos, a menudo de varias libras de confitura y unas cuantas lachas con que eran obsequiados. El adorno de la plaza y aderezo de los balcones destinados a las personas reales no era tampoco gasto de insignificancia, y por cada toro, con cada estrecha y as tñica de vaqueros, se pagaban 13.500 mar

PROVINCIAS

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Crucero alemán.—Un suicidio.

Ferral 12.—Ha fondeado en este puerto pro-

yecto de Lisboa, el crucero alemán *Wolfe*.

Permanecerá tres días en estas aguas para apro-

visionarse de víveres.

Desplaza mil toneladas, monta seis cañones y lo

tripula cien marineros.

Al entrar en el puerto cambió con la plaza los

saludos reglamentarios.

Se ha visto Andrés López, anciano de

resaca y sin aliento de edad.

Para llevar a cabo sus fatales propósitos se dis-

paró un tiro con una escopeta.

Una grave enfermedad crónica ha sido el móvil

del suicidio.

Astorga y García Prieto.

Astorga 23.—El nombramiento del Sr. García

Prieto como ministro de la Gobernación ha cau-

sado en esta ciudad, de la cual es hijo, gradismo

y odio.

Bandas de música recorren las calles, elevándose

gritos y voladores, despidiéndose cohetes.

El entusiasmo es indescriptible.

En la calle que lleva su nombre se está celebra-

ndo una verbena y en el jardín del Casino, ar-

tisticamente iluminado, un banquete.

Se han dirigido innumerables telegramas de fe-

icitación al Sr. García Prieto.

El nuevo Gabinete.

Santiago 23.—Se ha recibido con gran alegría

la noticia de haber jurado el nuevo Gobierno,

que preside el Sr. Montero Ríos, hijo de esta ciu-

dad, y en el cual figura el diputado por este distri-

cto, Sr. García Prieto.

Se han disparado multitud de bombas.

Vive la alegría entre la población.

El sacerdote ha publicitado un bando dando cuen-

ta al pueblo de la subida de los liberales al Poder,

y anunciendo los grandes méritos que adorran

a ambas personas.

Los periódicos también dedican artículos elo-

giando a dichos señores.

La población espera que serán beneficiosa la

permanencia de estos señores en el gobierno para

sus intereses.

Estrenos teatrales.

Fuenteviuda 24.—La notable compañía que

dirige el primer actor D. Francisco Fuentes ha

estrenado anoche las comedias en dos actos *La**crisis que pasa*, originales, respectiva-

mente, del Sr. Liriares Rivas y de los hermanos

Alarcón Quintero.

Ambas obras obtuvieron éxito muy grande.

El Circo Teatro estaba completamente lleno.

Se ha hecho una función dedicada a los jo-

nes oficiales de la escena española, surtida en el

histórico puerto de Marín.

Pondrá en escena el jueves cómico de Fuentevi-

dua *La cuerda floja* y la comedia de Benavente*Rosas de ateno*.

Esta última obra se estrenó aquí.

La festividad de San Juan.—La floxera.

Valencia 24.—La verbena de San Juan se ha

celebrado en medio de la mayor animación, y sin

que hubiera sucedido ningún incidente, alguno

desgraciado.

En un día caluroso.

El cielo se ha nubulado y amenazando tem-

rante.

Siguiendo costumbre tradicional, la mayoría

del vecindario ha marchado a los pueblos más

antiguos y a los pueblecillos de la Huerta para feste-

jar el santo.

Los alcaldes de Játiva y Chiva han consti-

tuido las Juntas locales de defensa contra la filo-

zona.

El pantano de Guadalajara.

Jerez de la Frontera 24.—Se asegura que

durante la situación del partido liberal se cons-

truirá el pantano de Guadalajara, mejoría que

tendrá, no solo transcendencia económica, muy

grande para esta comarca, sino política.

Se anuncia que la primera pieza de la obra pro-

yecto será la construcción de la presa en el O-

riente, y que varias personalidades de Palacio

intervienen con gran eficacia para que sea pronto

un hecho tan beneficioso proyecto para la Agricu-

ltura jerezana.

Se gestiona que venga el Rey a esta población.

Si S. M. se decide a ello se cree que se hospeda-

rá en la magnífica casa de Embros, propiedad

del diputado provincial, D. José García de Le-

niz.

EL ÚNICO

café que no pierde su aroma, porque se tue-

sa con aire caliente, sin vapor ni fuego di-

recto, es el de Caxambú.

Se vende en la calle de la Montería, 51.

Se ha abierto una sucursal en la plaza de

San Miguel, número 9.

PREPARATIVOS

EL VERANEO EN LA GRANJA

SAN ILDEFONSO 24.—Merced a la actividad

desplegada, han quedado terminadas las

obras que se llevaban a cabo en el Real Pa-

lacio.

Han llegado hoy a éste Real Sitio el sub-

inspector de Palacio, Sr. Palomino; el di-

rector de la Real Fábrica de Tapices, señor

Stuyk, y el arquitecto Sr. Repulles.

Residua ya la crisis política, se supone

fundadamente que la Corte, para huir de los

calores sofocantes de Madrid, vea pronto

a esta población, donde se disfraza de una

temperatura deliciosa.

En estos últimos días han llegado muchos

veraneantes, que vienen a buscar casas para

instalar en ellas a su familia.

Son pocas las habitaciones que quedan

por alquilar.

Reina gran alegría en el vecindario.

Se espera que sea muy lucida esta tempo-

rada veraniega.

EL NUEVO GOBERNADOR

Ayer tarde, a las cinco, ha tomado pose-

sión de su cargo el nuevo gobernador de

Madrid, D. Joaquín Ruiz Jiménez.

El conde de San Luis, gobernador sa-

liente, dio posesión a su sucesor, cambián-

do entre ambos las frases de cortesía pro-

presa del acto.

El gobernador dimisionario hizo compa-

ñecer en su despacho a los jefes de Negoci-

os del Gobierno Civil, a los capitanes de de-

legados, a los segundos jefes de Vigilancia,

y los fue presentando al Sr. Ruiz Jiménez,

elogiando al propio tiempo las dotes de inte-

ligencia y laboriosidad de dichos funcionarios.

El Sr. Ruiz Jiménez solicitó de los me-

mensionados pleados que le presentaran

su ayuda, a fin de cumplir a satisfacción los

deseos propios de su nuevo cargo.

Les manifestó que contaba con su eficaz

cooperación, en la forma que se la habían

prestado al conde de San Luis, cuya gestión

elegió mucho.

Después el Sr. Ruiz Jiménez se despidió

del conde de San Luis, acompañándole al

piso bajo del Gobierno Civil, donde el

ultimo tiene sus habitaciones particulares.

También se despidió del Sr. Díaz Merín,

secretario del Gobierno Civil, que ese ayer

en dicho cargo, dedicándose sentidas frases

y encomiando sus condiciones de talento y

actividad.

Larga fue la conversación sostenida an-

cha entre el nuevo gobernador y los repre-

sidentes.

Se trataba de la primera entrevista y se

procuro obtener del Sr. Ruiz Jiménez un

avance de su programa.

Este es, verdad, inmejorable y abarca

varios puntos importantes para la ma-

joría de todos los servicios, no sólo en la ca-

pital, sino también en los pueblos de la pro-

vincia.

Se propone el Sr. Ruiz Jiménez empezar

dando energético impulso a la beneficencia y

a la higiene públicas.

Es preciso—decía—acabar con la plaga

de gafos y de mendigos que invaden las ca-

llas de Madrid que, causando grave incom-

odio a los vecinos, es, a la vez, un dolor

por el desamparo que revela.

No se podrá hacer todo a la vez y por eso

comenzará con los más dignos de lástima,

con los gafos.

Servirán de base para recoger a éstos des-

ficiados, las escuelas asílos, que tan bien

resultó dieron ya, y cuyo floreciente

intendente promoverá el nuevo gobernador.

PROVINCIALES

INTERIOR

COTIZACIONES

DIA 23 DIA 24

AMORTIZABLE

SERIE E DE 60.000 ptas. nominales

D. de 25.000 " "

D. de 12.500 " "

C. de 5.000 " "

B. de 2.500 " "

A. de 600 " "

G. y H. de 100 y 200 "

En diferentes series.....

INTERIOR

OBIGACIONES

Doblaje Dip. prov. de Madrid.....

Idem del Ayuntamiento de id.....

Idem d.

Carrera de San Jerónimo, núm. 10.
Papelería de los Sres. Riped, Miranda y Comp.

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estos tipos: encajes, realce, maltes, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina.

DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL

ta misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de repisa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Hojas para toda industria en que se emplea la costura.

Espectáculos del 25

Zarzuela. — 4. 1/2. — Moros y cristianos. — Chirivita. — El lúster de la guarda.

8. 1/2. — Chirivita. — La maja. — El seductor. — Miss Helyett.

Apolo. — 11/2. — La revolución. — Las bravas. — El pobre Valbuena.

8. 1/2. — El perro chico. — Las bravas. — El pobre Valbuena. — El perro chico.

Moderno. — 4. 1/2. — Defectos íntimos. — El principito ruso. — Calabazas. — Los guapos.

8. 3/4. — La pasada enfermera. — La borracha. — La peseta enfermera.

Cómico. — 5. 1/2. — (Seción entera). — El dinero y el trabajo. — Cuadro de la jota. — Academia modelo. — Cuadro de la jota.

9. 1/2. — El dinero y el trabajo. — Las tumbonas. — Cuadro de la jota. — Academia modelo. — Cuadro de la jota.

Parish. — 5. 1/2 y 9. 1/4 n. — Dos funciones cómicas. — Los monos cidiestas. — El bullo Fonda. — Los excentricos Takuto. — Los parodistas Antonel y Walter, y los nuevos artistas de la Compañía internacional que dirige Mr. William Parish.

Romea. — 6. 1/2, 8. 1/2, 9. 1/2, 10. 1/2 y 11. 1/2. — Exito de El consejo automático. — Y de la puja, ¡qué! — En Truana. — Palma. — Les Trotines Parisiens. — Sistert Gordon y otras atracciones.

Actualidades. — Espectáculo variado por tarde y noche. — Amalia Molina, Bela Loe, Candelaria Medina, Carmen Diaz, Ángela Cibas, Juanita Corrales, Eloisa Carbonell y Amparo Muñoz.

Recreo Salamanca. — (Avda. 1, y Castellana, 10) — Páginas, columpio náutico. — Cinematógrafo y diversas atracciones. Abiertas por las noches.

Recreo Argelites. — (Ferraz, 29). — Funciones diarias tarde y noche. — Palmas. — cinematógrafo tiro al blanco, columpios, gimnasio, carrousel, etc.

Sección de patines para señores principiantes de las siete de la mañana. — Marca, gran gala; jueves, tómbola infantil; viernes, moda; sábados, funciones populares con rebaja de precios.

Proyecciones animadas (Fuencarral, 125). — Todos los días desde las seis a las once sesiones cinematográficas exhibiendo siempre las mayores novedades.

En todas las series los célebres cantadores de la jota, Sansón y el Andorron. — Los días festivos desde las cuatro.

Cinematógrafo Franco español (Duque de Alba). — Variación completa de los dos programas diferentes. — Todos los cuadros son nuevos y de gran éxito, y después de cada sesión el sin igual ventriloquio Sr. Julián, con su compañía de artistas automatas. — Los jueves días de media.

Proyecciones animadas (Fuencarral, 125). — Todos los días desde las seis a las once sesiones cinematográficas exhibiendo siempre las mayores novedades.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.

En las Salesas (San Bernardo), idem, el P. Ramón Echevarría.

En San Martín idem, a las cinco y media, el padre Laureano Masa magallán.

En Santa Bárbara, idem, D. Antonio Martínez.

En la iglesia de la Compañía sigue, predicando a las cinco y media el padre Oliver.